

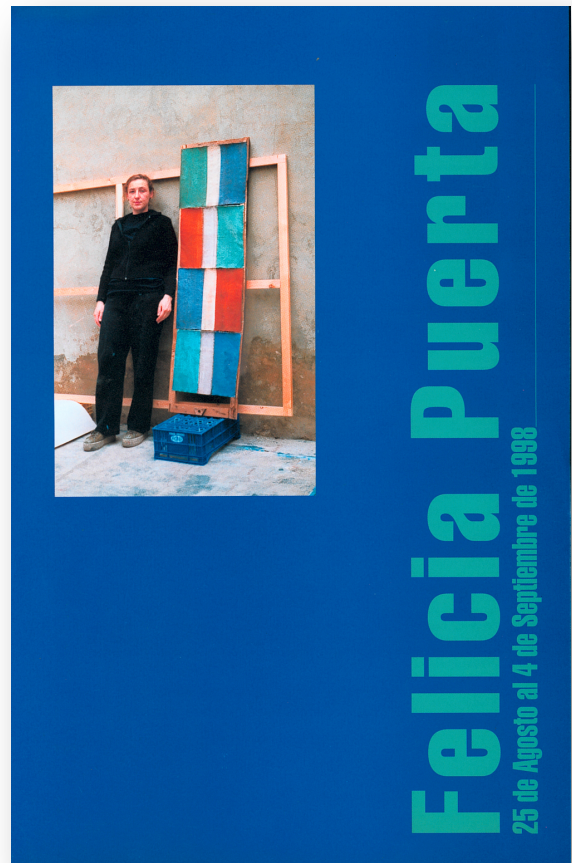
ANTONIO BECERRO

Director del Centro de Arte Experimental

Santiago de Chile, 1998

PROVOCACIÓN

La obra de Felicia se defiende sola. Su presencia en Santiago de Chile responde a la 2ª convocatoria de Proyectos de Arte Experimental, la "Perrera Arte". Se quiso compartir, alumbrar, provocar y proponer a través de un arte interdisciplinario, práctico y creativo, en esta época que nos tocó vivir, nos replanteamos continuamente como artistas. Está de más decir, que para obrar un cambio en el público, no es tarea sólo del espectador, sino también, del creador, "obra = provocación = cambio".



En Felicia, no hay propuesta desde el punto de vista del discurso trasgresor del arte que se sirve por lo conceptual. Solo pintura bien pintada, lejos del bastidor. La tela como soporte legítimo y clásico, la pintura como la máxima expresión humana al alcance de cualquiera. Aquí, en esta pintura, hay una escapatoria al recogimiento de lo visual, como fenómeno impuesto de lo que denominamos vulgarmente realidad.



Estas telas sin bastidor, de colores inusuales recobran su realidad en el pensamiento, son como una ventana a otra percepción pero real de algún punto imaginario, que tiene su espacio en nuestras cabezas. Tal vez, este punto poco identificado, que se ubica en la memoria, reconoce esta abstracción. Por esto la pintura de Felicia está aquí, super aquí, también atornillada al pensamiento, a los colores, del pensar, del casi, que nos resulta secreto, íntimo y privado. Lo oscuro en estas obras, frotadas y lavadas, como apariciones especiales, sutiles, insaciablemente de una búsqueda femenina. Y luego otra vez, brocha, pincel, pintura y talento, parecen ser la clave secreta de esta mujer que ha venido desde lejos.



La poesía sin metáfora y sin fronteras, la luz sin foco, desparramada conscientemente y luego, la improvisación respetable, vigilada por la conversación de Felicia y su inspiración. Todos estos ingredientes atrapados en esta obra hacen de esta pintora, una artista delirantemente lúcida “como perro en misa”.

Es por eso que no alcanzaremos a adentrarnos en sus planificaciones estéticas, en sus acepciones geométricas, sus símbolos coloristas, en sus signos teóricos, en sus intentos, en sus fantasías, en sus lejanías y otros... Sin embargo, la invitación está aquí en esta exposición, desde Valencia-España, así que sería bueno tomarlo con calma y mirarla “con lentitud”.

Antonio Becerro

*Departamento de Cultura
Universidad de Santiago de Chile*